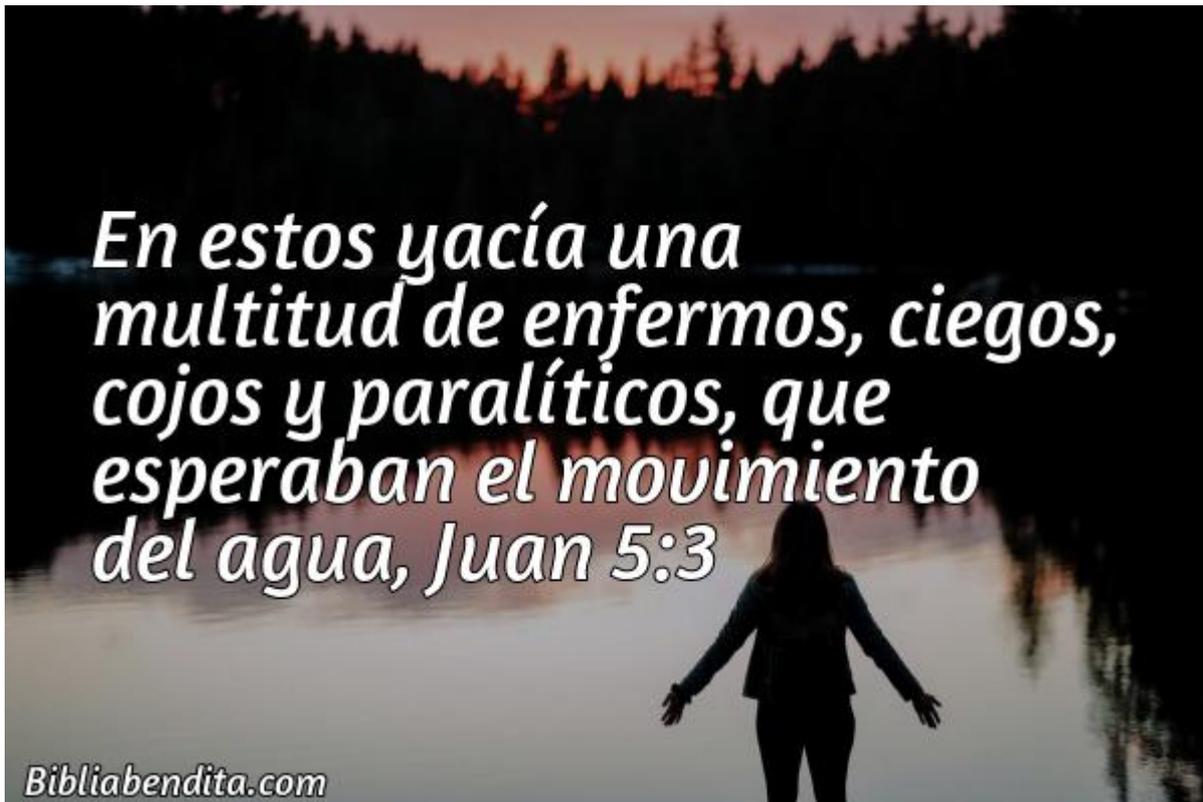


Explicación de Juan 5:3



[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 3, Capítulo 5, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Juan.

Versículo Juan 5:3

'En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua,'

Juan 5:3

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Juan 5:3?, su importancia y las enseñanzas que podemos conocer con este verso:

Juan 5:3 es un versículo que nos habla de una piscina en la que los habitantes de Jerusalén acudían para recibir sanación. En aquella época se creía que los ángeles de Dios se movían sobre las aguas, y el primero que entraba en el agua luego del movimiento era sanando de sus dolencias.

Este pasaje nos lleva a reflexionar sobre cómo acudimos a Dios en momentos de enfermedad o angustia. Muchas veces esperamos que Dios actúe de una forma específica para resolver nuestras situaciones, cuando en realidad Él tiene un plan perfecto y una respuesta perfecta para cada uno de nosotros. Debemos confiar en su amor y misericordia, sabiendo que Él es el único que puede sanar nuestras dolencias y aliviar nuestras cargas.

Es interesante notar que en la piscina de Betesda, al igual que en muchas ocasiones en nuestra vida, no todos eran sanados. Solo el primero que entraba en el agua después del movimiento recibía la sanación. Esto nos enseña que la fe y la determinación son claves para recibir la gracia de Dios. A veces pasamos por momentos difíciles y esperamos que Dios haga todo por nosotros, sin hacer el esfuerzo necesario para acudir a Él con fe y confianza.

La presencia de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos en la piscina de Betesda nos enseña que no hay dolencia demasiado grande para Dios. Él es el Sanador por excelencia y puede obrar milagros en nuestra vida si ponemos nuestra fe en Él. También nos recuerda que todas las personas, independientemente de su estado físico o social, somos iguales a los ojos de Dios y merecemos su amor y misericordia.

Es importante resaltar que el pasaje de Juan 5:3 no nos enseña a poner nuestra fe en objetos, lugares o personas, sino en Dios. Si bien la piscina de Betesda era considerada sagrada, la verdadera sanación venía de la mano de Dios y no del agua. Debemos acudir directamente a Él, quien tiene todo el poder y la autoridad para sanar nuestras enfermedades.

En conclusión, Juan 5:3 nos invita a confiar en Dios en todo momento, especialmente cuando atravesamos momentos difíciles y de enfermedad. Él tiene un plan y una respuesta perfecta para cada uno de nosotros, y solo debemos acudir a Él con fe y determinación para recibir su gracia. Recordemos que todas las personas merecen el amor y la misericordia de Dios, y que su poder sanador puede obrar milagros en nuestra vida si ponemos nuestra fe en Él.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 3 del capítulo 5 de Juan de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)